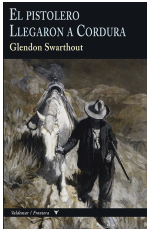


Un pistolero moribundo



El pistolero/Llegaron a Cordura
Glendon Swarthout. Traducción: Marta Lila Murillo
Valdemar. 432 páginas

La colección Frontera, que Valdemar dedica al género *western*, sigue ofreciendo títulos de calidad. Los dos últimos libros que la integran son *Sigue el viento libre*, de Leigh Brackett (1915-1978), y *El pistolero/Llegaron a Cordura*, de Glendon Swarthout (1918-1992). *Sigue el viento libre* es la única novela de género *western* de Leigh Brackett, que también fue autora de novelas de ciencia ficción y policíacas y escribió guiones de películas célebres (por ejemplo, participó en el de *El imperio contraataca*). Dicha novela es una narración épica y con gran dinamismo que trata sobre la vida aventurera de un trampero real y legendario, James Beckwourth, un mulato que formó parte de un famoso grupo de exploradores y tramperos, fue buscador de oro y explorador para el ejército estadounidense y llegó a convertirse en jefe de la tribu crow. *El pistolero/Llegaron a Cordura* agrupa las dos novelas principales de Glendon Swarthout, que primero fue profesor universitario y después escritor profesional. La primera trata, con crudeza, sobre la agonía y el final de la vida de un pistolero legendario. La segunda es una obra igualmente cruda, que trata sobre el concepto de valor a través del relato del viaje extenuante que ha de realizar una patrulla de soldados supuestamente heroicos. **R. R. de H.**

Un dolor muy físico

Siberia. Un año después
Daniela Alcívar Belloio
Candaya. 160 páginas

En algunos momentos de este relato fragmentario la narradora es una mujer joven que espera ilusionada su primer hijo, en otros es la niña que ve cómo su familia se deshace o la joven enamorada que no se siente culpable por estarlo –aunque haya otras personas de por medio–; es también la estudiante que disfruta de libertad, la profesional que vive analizando literatura, la mujer que desea, la que pasea y respira paisaje. Pero sobre todo es la madre que ha perdido a su hijo, y desde ese duelo –que es muy físico, porque el cuerpo le duele, el cuerpo se niega a continuar, el cuerpo sin embargo sigue y siente y padece–, está escrito este libro biográfico con el que Alcívar ganaba el año pasado el premio literario más importante de su país, Ecuador. **E. S.**



Leer la historia

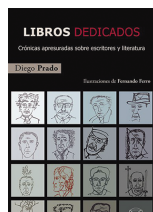
La farmacia del gueto de Cracovia
Tadeusz Pankiewicz. Traducción: Fernando Garrido Baixauli
APTCE. 464 páginas

Editado anteriormente en polaco e inglés, se publica *La farmacia del gueto de Cracovia*, una reconstrucción en primera persona del infierno que vivieron miles de judíos confinados en Cracovia durante la invasión nazi. Tadeusz Pankiewicz fue un farmacéutico católico polaco que regentó la conocida como “farmacia del gueto de Cracovia” (*apteka Pod Ortem*), un importante núcleo de vida social y lugar de ayuda para adquirir alimentos, medicinas e incluso falsificar documentos que evitaran las deportaciones. En 1941, los nazis habían creado el gueto judío de Podgórze y solo a Pankiewicz y a su personal se les permitió vivir y trabajar durante los dos años de existencia del gueto. Pankiewicz ayudó a sus conciudadanos, mantuvo la farmacia abierta día y noche, pagó sobornos, introdujo prensa clandestina o colaboró con la resistencia judía convirtiéndose en un auténtico héroe nacional cuya historia ve la luz ahora por primera vez en castellano. **A. O.**

Semblanzas literarias

Libros dedicados
Diego Prado
Editorial Anexo. 154 páginas

Libros dedicados. Crónicas apresuradas sobre escritores y literatura es, como el subtítulo indica, un libro sobre libros. O mejor dicho: sobre escritores, aquellos que marcaron la vida lectora de su autor: Boloña, Delibes, Sabato, Kafka, Delibes, Cunqueiro... Una forma de que los lectores de hoy conozcan su experiencia como lector y buscador de historias. Una crónica que va más allá de la crítica avezada y que abunda en la propia personalidad del escritor. A través de diecinueve semblanzas de otros tantos autores –algunos prácticamente olvidados, pero a los que dan ganas de volver–, Diego Prado muestra su amor por la literatura, por esa voluntad que nos lleva a enfrascarnos en la lectura. Publicadas muchas de ellas en el suplemento “Culturalia” del *Diario Menorca*, el lector descubre a un buen crítico, a un buen escritor pero, sobre todo, a un grandísimo amante de la (buena) literatura. **A. O.**



Naturaleza total

Enseñarle a hablar a una piedra
Annie Dillard. Trad. de Teresa Lanero Ladrón de Guevara
Errata Naturae. 237 páginas



Autores de *nature writing* o hay muchos y afortunadamente cada vez se está recuperando o incorporando más nombres, de antes y de ahora. Lo de Annie Dillard va un poco más allá de lo que tradicionalmente se considera como tal: ni es una ficción en un entorno natural, ni es una reflexión ensayística sobre esto, ni memorias... Y lo es todo al mismo tiempo. Ella es capaz de convertir una cosa en otra, de hacer de lo experimentado en un lugar un viaje a otro punto. Y con un punto, a veces, de viaje astral. Es lo que consigue por ejemplo cuando escribe del Polo Norte, las Galápagos, la selva ecuatoriana, el estrecho del Pacífico, los Apalaches, algunos de los rincones que sirven de detonante en este libro. **E. S.**

Memorias del horror



¿Sueño que vivo?
Ceija Stojka. Trad. Pilar Mantilla
Papeles mínimos. 85 páginas

El subtítulo de este cortísimo libro es *Una niña gitana en Bergen-Belsen*. Eso fue Ceija durante cuatro meses, los anteriores a la liberación de un campo de exterminio que hizo a los aliados echar las tripas fuera cuando entraron. Montones de cadáveres, personas famélicas, nazis que se hacían los que no sabían. Ceija ya había estado en otros campos, su hermano pequeño murió en uno de ellos, pero de allí salió viva, con su madre, y pudo encontrarse con sus hermanos mayores. De su clan, unas doscientas personas, solo quedaban ellos; culpables de ser gitanos, volvieron a Viena y vieron cómo todo continuaba con normalidad salvo para quienes habían visto lo peor de lo peor y seguían preguntándose si estaban vivos o solo soñaban que vivían. **E. S.**

Persecución

Hierba de brujas
Toti Martínez de Lezea
Erein. 310 páginas



Mucho se ha hablado de Zugarramurdi pero lo que ocurrió en los valles del Pirineo navarro fue mucho peor: entre cien y doscientas personas ajusticiadas frente a once. No hubo aldea en la que no se detuviera, acusara, juzgara y asesinara a alguien... por brujería. Aunque, como se cuenta en esta *Hierba de brujas*, bajo esa superstición que acababa contagiando a tanta gente estaba, más que la religión, en realidad el afán de control sobre una población que hacía muy poco había dejado de ser Reyno de Navarra para pasar a ser parte de la Corona de Castilla. Herejes, conversos, opositores, todos y todas caían en el mismo saco. Como dicen algunos personajes, nada mejor que el miedo para tenerlos controlados. **E. S.**

Dibujando en las cuevas

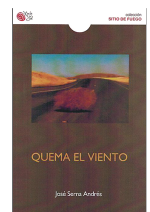


El viaje de Aixa
Inma Roiz/Rober Garay
El Gallo de Oro. 300 páginas

Un desprendimiento en la cueva en la que vive lleva a la niña Aixa y al cazador Moya a quedarse solos, pensando que encontrarán a otros que los acojan, deciden alejarse de allí –de la nieve, del hielo– y avanzar hacia zonas más cálidas. Descubren los arroyos y los valles verdes, pero también a grupos bastante peligrosos para ellos. A Aixa ese viaje de hace 15.000 años le sirve para aprender a curar con las hierbas y, sobre todo, para conocer las pinturas que se realizan en muchas cuevas a su paso. El suyo es un paseo por lugares como Isturitz, Ekain, Atxurra, esos en los que los prehistóricos dejaron sus dibujos. **E. S.**

Poesía sobre el viento

Quema el viento
José Serna Andrés
Baile del sol. 62 páginas



Serna Andrés es de esos autores de poética y prosa prolíficas desde que en 1993 publicara *El pez de arena*. A partir de ese momento ha cultivado la poesía (*Surcos, Otras palabras, Espejos en el aire*), relato (*Cuentos educativos, Cuentos para pensar*), novela (*El rey del tiempo*) e incluso artículos periodísticos, siendo habitual en el periódico *Bilbao* o en *Deia*. Su último libro se titula *Quema el viento*, alrededor de cincuenta poemas en los que el autor reflexiona sobre el dolor, el miedo, la melancolía, el tiempo que nos transforma cada segundo, pero también sobre la esperanza. Monólogo interno pero también diálogo con ese otro (lector o no) que se ve interpelado por preguntas que le harán cuestionarse su propia existencia. **A. O.**